

EL PUEBLO ESPAÑOL

NÚMERO 179.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL, Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha; y en Provincias, en las principales librerías.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID, JUEVES 22 DE AGOSTO DE 1878.

AÑO III.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes... 4rs.

Provincias, trimestre... 20 »

Semestre... 38 »

Un año... 70 »

Ultramar y Extranjero, trimestre... 60 »

DILIGENCIAS Á PANTICOSA

FORTIS, GUALLART Y COMP. A

Despacho de billetes: en Madrid, Alcalá, 28. En Zaragoza: Gran Hotel de las Cuatro Naciones y del Universo.

CRONICA POLITICA.

Si por una atrevida prosopopeya, el fiel trasunto de lo que actualmente en el mundo de la política sucede tomase cuerpo y voz, pudiera sin duda exclamar con el personaje del célebre romance de Quedo:

«Paríome adrede mi madre
¡Ojalá, no me pariera,
Que estaba cuando me hizo
De gorja naturaleza.»

Da gorja en verdad están hoy entre nosotros, los elementos todos, de la política legal, y no parece sino que los hombres y hasta los periódicos más serios, como escolar en vacaciones, aprovechan los días de asueto que la clausura de las Cortes les concede, para entregarse á los placeres que el Dios Momo á sus adoradores proporciona.

El mismo presidente del Consejo no teme comprometer su olimpica respetabilidad, tomando parte como actor, en esas bromas con tanto placer relatadas por el corresponsal de algun diario madrileño, y que hacen las delicias de la elegante sociedad reunida hoy en Santa Agueda.

De tal suerte influye en los ánimos de los bañistas la contagiosa alegría del señor Cánovas, que teniendo las consecuencias que en ellos pudiera causar el excesivo contento—aunque es sabido que la dicha no mata—el doctor Garrido ha salido ya para Santa Agueda, á ofrecerles tal vez sus infalibles específicos.

Y no es solo en los establecimientos balnearios donde impera la broma y donde el Carnaval parece haberse adelantado, aquí tambien se manifiesta de vez en cuando, pues indudablemente el tiempo, como antiguamente se decía, está de gorja.

Bromean los periódicos ministeriales, hablando unas veces del próspero estado del país, asegurando otras que existen grandes males que remediar, haciendo en ocasiones pavorosa pintura de alguna supuesta abortada conjuración, ó vaticinando á renglón seguido que mientras los conservadores gobiernen, será una balsa de aceite la política.

Ciertamente que sus bromas cuando á los constitucionales se dirigen suelen ser de mal modo recibidas, y que al decir, por ejemplo, á *La Mañana* que sus correligionarios han resuelto consultar á los comités sobre cual debe ser la futura

actitud de su partido, el periódico constitucional, á quien incomoda el tono zumbon con que dá la noticia *La Integridad de la Patria*, encárase casi amenazador con el novísimo periódico de cámara diciendo:

«Quizá se abrigue el propósito de tratar al partido constitucional de la propia manera que se trató al progresista, y por esta causa se nos dá este nombre y se nos habla con el mismo tono, y se observan otros síntomas que no vamos á enumerar en este momento. ¿Habremos acertado por casualidad? Con vendría saberlo aunque no fuera mas que por dar á las palabras y al estilo del colega ministerial su verdadera interpretación.»

Pero estas son pequenezes que no logran desterrar el buen humor reinante, y como prueba de que en todas las clases influye y es por do quiera sentido, basta decir, que los mismos padres jesuitas remangada la sotana, ladeado el bonete y confundidos con las silfides del Manso de Canelas bailan alegremente la *sardana*, segun dice *El Cordoner* al rededor de la hoguera, donde las falsedades que encieran los libros protestantes, son victoriosamente refutadas con argumentos de tizonas.

El señor obispo de Vich, por no ser ménos, mediante una circular que ha sido leída desde el púlpito de todas las iglesias parroquiales prohíbe la lectura de *El Cordoner*. Otro argumento y otra broma; ¡gaudeamus igitur!

THAT IS THE QUESTION.

A través de no pocos incidentes importantes, á vueltas de no pocas impertinencias accesorias, hemos venido á dar en la verdadera cuestion, en la única cuestion política que debíamos haber debatido. Nuestro colega *El Globo* sostiene que la union de los demócratas no existe, que no existirá jamás, porque no puede existir, porque no debe existir; y nosotros sostenemos que debe existir, que puede existir, que existirá, que existe la union entre los demócratas. ¿Cómo? nos pregunta el ilustrado diario, y vamos á darle respuesta.

Antes, empero, es preciso que refresquemos un recuerdo. No nos hemos limitado, no nos limitamos á pedir y defender la union de todos los demócratas, hemos pedido y pedimos, hemos defendido y defendemos la reconciliación de todos los revolucionarios. Ni hace falta decir por qué y para qué, supuesto que lo dicen harto claro las circunstancias especiales, y los caracteres propios de la situación presente. ¿No es necesario de todo punto restaurar el imperio de la libertad y volver por los fueros del derecho? Pues la única manera de hacer lo uno y lo otro, es el llegar á un concierto saludable cuantos creen en la eficacia del de-

recho y en la eficacia de la libertad confían.

A *El Globo* le parece imposible este acomodamiento, por cuanto echa de ver, no solo entre los liberales, sino entre los demócratas, diferencias y disintimientos, ya de doctrina, ya de conducta, ya cualitativos, ya cuantitativos, ya históricos, ya políticos. Pero esos disintimientos, esas diferencias que nosotros reconocemos desde luego y sin reparo, ¿son esenciales? ¿son inarmonizables? ¿son hoy impedimento serio é infranqueable?

La verdad es que hay una obra comun á todos los partidos liberales y una bandera comun á todos los partidos revolucionarios. La obra consiste en rehacer, desde el cimiento á la cúpula, el edificio de nuestra regeneracion política. La bandera es el Código fundamental de 1869. La democracia, es decir, el reconocimiento de los derechos inherentes á la naturaleza humana y la participacion de todos los ciudadanos en el Gobierno del Estado, tiene en aquel sabio Código, no digamos su fórmula definitiva, pero su fórmula suficiente. El trabajo de reconstitucion es, por otra parte, vinculo bastante para estrechar todas las distancias y borrar todas las memorias y calmar todas las impacencias y acallar todos los recelos y disciplinar todos los egoísmos.

No es necesario que nadie renuncie, ni que nadie se someta, es preciso solamente que todos transijan y que todos se reconozcan. ¿Qué partido, qué fraccion cuenta con fuerzas para acometer y consumar la grave empresa? ¿Qué fraccion ni qué partido tiene el privilegio de imponer exclusiones y de decretar creencias? De modo que la verdadera cuestion, la única cuestion que debiéramos haber debatido *EL PUEBLO ESPAÑOL* y *El Globo*, estriba en averiguar si conviene ó no conviene la perdurable existencia del actual órden de cosas, si conviene ó no conviene que continúen á perpetuidad y de por vida la prensa esclava, la opinion muda, la libertad proscrita, el derecho escarnecido, confiscado el poder público.

Nosotros la planteamos desde el primer día, y desde el primer día ha ido nuestro colega esquivándola. ¡Union, exclamaba, union entre elementos de tan diversas procedencias y de banderas tan distintas y de fines tan contradictorios; union entre radicales y republicanos; union entre republicanos y federales pactistas y federales descentralizadores, y federales autarquistas y cantonales y socialistas! Si, union entre cuantos deseen poner término á la arbitrariedad y al despotismo dominantes, entre cuantos deseen poner en vigor los principios y las consecuencias del gran movimiento político de 1868. ¿Y por qué no? Los socialistas y los cantonales y los autarquis-

tas y los descentralizadores y los pactistas y los federales de todas clases y categorías, y los radicales y los constitucionales han debido aprender algo en el libro de la experiencia, han debido aprender algo en el aula de la desgracia, han debido aprender cuando ménos que los pueblos no son sectarios y los partidos no son sectas, que hay sobre todas las aspiraciones individuales ó colectivas una fuerte y sustancial unidad, que no es posible el gobierno sin el reconocimiento de una ley comun y de una comun garantía.

Esto han debido aprender, y esto han aprendido todos los liberales, sin distincion de especies ni de grupos. ¿Le parece poco á *El Globo*? Pues ese axioma es el fundamento de todas las instituciones en todos los pueblos libres, es el decálogo de todas las democracias en todos los países del mundo, es el a. b. c. de todos los políticos serios en todas las cinco partes del globo terráqueo. ¡Imposible considera nuestro colega lo que está en donde quiera realizado! ¿Qué sucede en Francia? ¿No hay allí socialistas y autarquistas y descentralizadores, y radicales y rojos y blancos? Pues, sin embargo, todos caminan en una misma direccion, todos obedecen á un mismo propósito, todos sirven á una misma causa. ¿Quiénes ceden ante quienes? Ninguno. ¿Qué bandera ondea? La comun bandera. ¿Quién la lleva? Eso es lo que ménos importa, las prendas propias y la agena confianza designan siempre su puesto á los hombres superiores, es en vano que la vanidad los empuje si la opinion no les sostiene.

Y vea *El Globo* cómo hemos respondido una por una á todas sus preguntas. Aun hemos de decir más á nuestro apreciable colega, aun cuando no nos lo haya preguntado, porque no nos duelen prendas. Cuanto llevamos dicho, lo hemos dicho en nuestro nombre y en nombre de nuestros amigos más importantes, lo hemos dicho por cuenta propia y por representacion á un mismo tiempo. El Sr. Pi y Margall y el Sr. Zorrilla, el Sr. Zorrilla y el Sr. Salmeron, los antiguos diputados de la derecha y los antiguos diputados de la izquierda, todos los demócratas y todos los liberales, todos, todos, convienen en que la union es absolutamente necesaria, en que la union es absolutamente indispensable, en que la union está hecha moralmente, en que ha llegado la hora de traducir la union en los hechos, en que hace falta por fin organizarla y disciplinarla para que produzca sus naturales y sus razonados frutos.

No sabemos si el Sr. Castelar y la pequeña reunion de comensales que redacta con tal gracejo su periódico oficioso convendrán tambien, á estas horas, en es-

FOLLETTIN.

83

EL VAGABUNDO

POR

ESTEBAN ENAULT Y LUIS JUDICIS

loca, que el diablo confunda, yo me entretenia en extraer la bala que tu habias regalado á Fulberto: me adiestraba la mano, procurándome á la vez una ocupacion de mi agrado. Pues bien, compañero, lo he conseguido: atiende, oye...

Un gemido, en efecto, acababa de oirse en la extremidad de la sala. Casi al mismo tiempo, la voz moribunda del vizconde de Pratenros pronunció el nombre de Tiburcio. El Vagabundo, herido de estupor, se apresuró, no obstante, á obedecer aquella llamada. Al llegar cerca del moribundo, éste se levantó haciendo un esfuerzo sobre una de sus manos, y le preguntó con débil voz:

—Estamos solos, caballero?

—Solos, respondió Tiburcio mandando con una seña á Leguello que se retirase.

Fulberto habia vuelto á caer sobre el pavimento; intentó un nuevo esfuerzo, y habiendo conseguido levantarse otra vez, dijo fijando sus ojos medio apagados en Tiburcio:

—Antes de morir, caballero, intento presta-

ros un servicio... Vuestra hija adoptiva... mi hija, quiero decir, os ha sido robada esta mañana...

Por mandato vuestro? preguntó Tiburcio palideciendo de cólera á este recuerdo.

—No, continuó Fulberto; yo no conocia ese acontecimiento hasta hace algunas horas. El miserable que me ha informado de ello, ignoraba é ignora aún los lazos que me unen á esa criatura. No le he revelado nunca este secreto, he hecho mal; qué queréis? no habia contado con la muerte. Viviendo yo, hubiera separado de la cabeza de Pauvette los peligros que la amenazan. Ahora no conozco más que á vos en el mundo que pueda protegerla.

—Pero, dónde está ella, caballero? Dónde está? preguntó Tiburcio cuya ansiedad el habia llegado al alma.

—En la caverna de Malo! respondió Fulberto.

—Gran Dios! exclamó con terror el Vagabundo.

—Apresuráos á defenderla! dijo Fulberto.

—Al momento! Ah, caballero! esta buena accion os vale el perdón de muchas perfidias!

El vizconde de Pratenros no oyó, ó fingió no oír tales palabras.

En seguida Tiburcio, sin ocuparse ya del moribundo, se volvió hácia Bonnet-Rouge, y le dijo mostrándole á la marquesa que en este

momento se sonreía fijando en él sus ojos extraviados:

Tú eres un hombre de corazon, Leguello: lo has probado hoy mismo más de una vez. Un nuevo servicio te pido, amigo mio! Conduce á esa pobre mujer á la choza de las rocas.

—Ella no podrá llegar jamás hasta allí, dijo Leguello meneando la cabeza hasta aire compasivo.

—El conde de Verneuil va á mandarte un caballo!

—De ese modo, corriente!... Y cuándo volveré á verte?

—Dentro de algunas horas; al ménos así lo espero; si no volviese, no desperdicias la primera ocasion de meterle á Malo una bala en la cabeza. Adios.

—Cuenta como si la tuviera ya! replicó el viejo jacobino.

—Un minuto despues Tiburcio corria hácia una parte del parque, cuyo muro estaba abierto por una puertecita que daba al castañar, en el fondo del cual estaba la madriguera de Malo.

Hacia la cueva del bandido se habia dirigido tambien Isabel, alejándose de las ruinas humeantes de Treanna. Aturdida con la aparicion inopinada de Tiburcio; espantada de la perspicacia de aquel hombre, y de la audacia con que se habia opuesto á la traslacion de Laurencia al castillo de Pratenros; exasperada

sobre todo por el temor de ver la opulenta herencia de su tío escaparse de sus manos, aquella mujer, rencorosa y avara, agitaba ya en su cabeza nuevos planes, tan mortíferos como los que acababan de abortar, gracias á la energía del Vagabundo. Como el marqués habia testado haciendo donacion á la marquesa de su inmensa fortuna, la muerte de Laurencia ó la supresion del testamento de aquel: tales eran los dos términos de la alternativa que la señora de Pratenros tenia que debatir. Pero, ¿cómo deshacerse de Laurencia, ahora que los acontecimientos la habian colocado más que nunca bajo la proteccion de Tiburcio? ¿Cómo apoderarse del testamento del marqués, conociendo solo el Vagabundo al que lo recibiera en depósito? Tiburcio se levantaba como un obstáculo á la separacion de aquellos dos caminos tortuosos que conducian el uno á Laurencia, y el otro al testamento del señor de Treanna. Suprimir á Tiburcio por llegar hasta Laurencia, ó arrancarle su secreto para volverse á apoderar del testamento; tal era la nueva fórmula del problema á resolver. Pero la dificultad, no por estar mejor definida, era ménos formidable.

El Vagabundo estaba sobre aviso: traerle á una eclada reclamaba un fondo de destreza y de audacia muy raro para un agente subalterno; luego, alcanzado el primer objeto, qué medios bastante poderosos podrian encontrarse

tas cosas; todo podría ser; y esto, de todas suertes, es cosa que a *El Globo* corresponde decirlo. Lo que sabemos de una manera positiva, auténtica, lo que podemos y debemos decir sin miedo de que nadie nos desmienta, es que esos elementos avanzados de la extrema izquierda democrática, tan miserables y tan levantiscos como a *El Globo* le parecen, dan muestras a esta hora de un sentido mucho más práctico, mucho más prudente, mucho más razonable, mucho más gubernamental, mucho más patriótico que el que inspira al ilustrado diario sus cotidianos funambulismos y sus acerbas diatribas bucólico-políticas.

Todos esos elementos, tan injuriados por el colega, opinan como nosotros que la unión debe ser para hoy y para mañana, en el Gobierno como en el combate, que deben subordinarse las propias ideas a los comunes intereses, que no es lícito levantar bandera de exclusivismo ni aun articular oposición de doctrina ni de conducta sino cuando todo peligro haya desaparecido y en tanto que ningún temor pueda fundadamente sospecharse. Recomendamos a *El Globo* y a su patrono la comparación entre estas generosas reglas de conducta y las reglas de conducta que entramos recomendamos y mantienen con femenina pertinacia. En cuanto a nuestros lectores y a nuestros conciudadanos solo les pedimos una cosa, solo les pedimos que mediten y que juzguen en donde está la intransigencia y en donde está la abnegación; en donde están las pasiones perturbadoras y en donde están los salvadores sentimentales, en donde está la sensatez y en donde está la locura. Si su respuesta es favorable a nuestros adversarios prometemos seguirlos sin protesta y obedecerlos sin réplica. Pero no lo será, porque el sentido común no ha abandonado todavía a los españoles, demócratas ó no demócratas, aunque otra cosa piensen y esperen quienes amortizarlo pretenden.

GRANDE INGENIO Y BUEN INGENIO.

Aunque en latín y en castellano, por este vocablo *ingenio*, entendemos algunas veces la condición natural del hombre, lo que más propiamente significa es una potencia del entendimiento con que se comprenden las cosas y se escudriñan bien, hasta penetrar en ellas todo lo que hay.

Así Marco Tulio dijo (en el libro 6 de las *Ethic.* cap. 10) que la memoria y la facilidad en aprender, llamada docilidad, se entienden cuando nombramos el *ingenio*, y que llamamos ingeniosos a los que a questo tienen. Y Aristóteles puso la sagacidad y la soberbia aliadas con una gran vanidad, como partes del *ingenio*, poniendo también ejemplo de la sagacidad en el discípulo, que percibe presto y bien lo que su maestro le enseña.

La fuerza del *ingenio* está en dos cosas principalmente: en aprender con facilidad aquello de que se trate y convenga, y penetrar en ello todo lo posible, hasta llegar a lo último que nos interese. Así solemos decir, conforme a esto: *agudo y vivo ingenio*, y *penetrativo ingenio*, que es lo que los latinos llaman *acre*, y que en castellano no podemos calificar mejor. De los que poseen estas dos bases de fuerza en su *ingenio*, solemos decir que le tienen *grande*, reduciéndose siempre toda esta grandeza a comprender bien y penetrar mucho; y decimos bien, porque no se le puede negar que tiene *grande ingenio*, al que, con su constante habilidad, se fotografía ante el mundo tan magistrosamente.

Mas no es esto el *buen ingenio*, sino otra cosa muy diferente; porque las dos condiciones con que se forma el *grande ingenio* parten del entendimiento, y para ser *bueno*, ha de tener también cierta parte en ella la voluntad. Un *ingenio* a quien no se le puede negar que sea *grande*, por haber en él todo lo dicho, sino tiene más que aquello, muchas veces proveerá mal en su Gobierno y en todas sus cosas, y despeñándose por sus malos consejos, mostrará cuán en daño suyo tiene *grande ingenio*, y por grande que sea, ningún hombre prudente le podrá llamar *bueno*.

Por el contrario, veremos otro *ingenio* de quien *alguien* diga que comprende y penetra medianamente, y que no merece

el nombre de *grande ingenio*; mas porque tiene un poderío para sujetarse a sí mismo y gobernar todas sus cosas con cordura, decimos, y así es verdad, que tiene *buen ingenio*. No lo tendrá grande, respecto de ciertas opiniones, pero tiéndolo *bueno*. Y el otro primero, teniéndolo *grande*, no lo tiene *bueno*. Como al segundo no se le puede quitar el ser *buen ingenio*, por más que se le niegue la cualidad de *grande*, así al primero, dándosele por su derecho el ser *grande ingenio*, de ninguna manera se le puede atribuir el serlo *bueno*.

No es necesario aducir, en particular, ejemplos de esto; todas las historias están llenas de ellos, y pluguiese a Dios que no viésemos cada día tantos y tan dolorosos de muchos hombres que parece se les dió el *grande ingenio* para solo su ruina y destrucción.

Todo lo dicho, ó mucho de ello, parece quiso dar a entender PLATÓN, (Diálogo, 6 de *Repub.*) cuando dijo: «Bien se sabe que unos mismos hombres nunca son dóciles, de gran memoria, ingeniosos y ágiles, y juntamente valientes y magnánimos, para que con la unión de estas virtudes diferentes puedan vivir modestamente, con sosiego, humildad y constancia. Porque los tales, con el ímpetu de la agudeza, se dejan llevar adonde les place, sin tener constancia, ni gravedad alguna.»

Y aún más claro dijo esto mismo, en el texto, con las siguientes palabras: «Es cosa muy difícil hallar un hombre ingenioso y que juntamente sea más manso y más humano que los otros. Verdaderamente no pienso que jamás lo ha habido, ni veo que lo sean los así formados por naturaleza; porque los ágiles, los sagaces y de grande memoria, en su mayor parte, son arrebatados para la ira y para otros ímpetus, para la vanidad, sobre todo. Despeñanse estos tales, y son arrebatados como las naves sin áncoras, y más son furiosos que fuertes.»

Los hombres que, andando el tiempo, llegan a conseguir que su *ingenio* se califique de *grande*, dan en parecer a los platónicos y a los estoicos, por lo arrogantes y vanagloriosos, y hasta a alguno de aquellos simpáticos animales que nos enseñaron gran parte de las artes y de las ciencias: aludimos al *cinocéfalo*, quien, como relój animado, señaló con sus ladridos los días, las noches y las horas, dándonos a conocer el equinocio. La vanidad llega a dominarles de tal manera, que, como representantes de la sabiduría, se consideran más elevados que el mismo Pitágoras, tan afecto a los sacerdotes del Egipto, de la Asiria y del Indostan. Posible es que alguno de los *grandes ingenios* de nuestra época, se asocie también, en absoluto, con los frailes del Escorial, no ya para instruirse, sino para obtener la calificación de *bueno*.

El periódico, neo-católico por excelencia, *La Fé* publica anoche un artículo con el título de «Las dos fuerzas.» Artículo en que a través de más ó menos injustificados ataques de más ó menos injustificadas censuras a determinadas personalidades, y de frases, cuya poca cultura se echa de ver desde el primer momento, envuelve un fondo de verdad innegable.

No es ciertamente la forma con que reviste su artículo el diario ultramontano la más adecuada en las lides periodísticas ni la más conforme con los católicos principios de que se supone defensor; pero volvemos a repetir que sienta una afirmación con la que no podemos menos de estar conformes.

Los pueblos en donde se tiende a oscurecer las dos grandes manifestaciones del espíritu humano, la libertad y el derecho vienen a caer bajo el imperio de las manifestaciones de lo absurdo y lo arbitrario, la fuerza, la tiranía, el despotismo en fin. Son dos fuerzas completamente opuestas que se rechazan y repelen, y que para existir unas, tienen que dejar de existir las otras.

Cuando los principios morales por los que regirse deben las sociedades bien constituidas llegan a faltar, sustituyéndose los egoísmos materiales que como antitesis de los primeros impiden el progreso, matando el desarrollo de las ciencias, la industria y el comercio.

Esta es, en resumen, la aseveración de *La Fé* y este es el fondo de la cuestión en que estamos conformes. Pero a pesar de eso el colega confunde lastimosamente la religión con la política y la necesidad

de los ejércitos permanentes con la soberanía de la fuerza. No acertaríamos a comprender la confusión de estas esferas que nada de común tienen, a no esplacarnos la reiterada y la decidida afición que siempre muestra y descaminar las cuestiones religiosas y las políticas, a descaminar las cuestiones políticas, y las morales, desconociendo la naturaleza compleja de la sociedad y del hombre.

Leemos en *La Unión*:

«Acusado *El Diario Español* por *La Mañana* de favorecer la tendencia fusionista de los demócratas, demuestra, por cierto sin gran trabajo, que a una con *El Globo* ha combatido la coalición por considerarla funesta a los ministeriales.

Lo decimos irgenuamente: temblando estábamos ante la idea de si se le antojaría a *El Diario Español* no refutar la acusación de *La Mañana*.

Al fin hemos salido del cuidado. *El Diario Español* rechaza ese cargo con enérgica indignación, y reiterando sus vigorosos ataques a la unión de los demócratas como funesta al Gobierno, demuestra, de la manera más concluyente, que ni un sólo diario ministerial ni uno solo ha desertado de la bandera que centra la democracia han ensablado el señor Castelar ayudado por *El Globo*.

Esto Inés, ello se alaba.

Dice *El Cronista*:

«Sospecha *El Imparcial* que el reloj del Centro va con el reloj de la Presidencia del Consejo de ministros desde hace tiempo.

Así debía ser de seguro, y así hubiera sido siempre, de no dar los centralistas en la manía de adelantar el suyo. Hoy no sabemos qué tal anda.»

Pero el mismo periódico dice en otro lugar que el Sr. Alonso Martínez ha resuelto a última hora no concurrir a la reunión anunciada, en la cual habían de tomar parte elementos diversos, de procedencia liberal todos, pero no todos defensores de la legalidad.

Esto que ha oído decir *El Cronista*, tal vez indique que el Sr. Alonso Martínez se ocupa en retrasar el reloj del centro, que en su impaciencia por abrazar al Sr. Posada Herrera, había D. Manuel hace poco adelantado.

Dícese que unos banqueros han ido a Santa Agueda, para hacer al Sr. Cánovas del Castillo proposiciones sobre anticipos de fondos. Por lo visto, para los ministros de Hacienda de las situaciones canovistas se ha inventado una fórmula parecida a la que se emplea respecto a los reyes constitucionales, que reinan y no gobiernan.

¡Feliz Orovio! ¡qué tranquilamente pasa la vida!

A las dos y cuarenta minutos de esta madrugada ha fallecido en el Havre doña María Cristina de Borbon.

Dice *El Globo*:

«Visajeros llegados anteayer a Madrid por la línea de Zaragoza han tenido la bondad de entregarnos algunos ejemplares de una hoja que se reparte con profusión en varias estaciones contra el señor Castelar y *El Globo*. La hemos leído y nos ha parecido una segunda edición no corregida, si aumentada, de otra que se repartió en Zaragoza, y contra la cual protestaron enérgicamente los honrados demócratas de la ciudad siempre heroica.»

No dudamos de la veracidad de nuestro colega, pero no habiendo nosotros visto la nueva hoja de que habla, deseáramos, si así le place, nos la diera a conocer.

Sin comentarios:

«Algunos periódicos suponen posible una reconciliación entre los posibilistas y los coalicionistas demócratas, modificando el Sr. Castelar sus declaraciones políticas hechas recientemente.

Nos parece que con esta condición última toda avenencia es completamente imposible, por más que según nuestras noticias hay una fracción democrática intermedia que trabaja y no desiste en su empeño de suavizar las asperezas que existen entre unos y otros. Con este propósito saldrán pronto para San Sebastian algunos amigos del Sr. Castelar.»

Esta noticia es de la edición de la mañana de *La Correspondencia de España*.

Ni a nosotros nos molesta, como *El Globo* supone, su suelto sobre el timbre, ni creemos que a nuestro querido colega *La Unión*, le haya tampoco molestado.

Por lo demás si, como *El Globo* dice, el timbre es el medio de conocer si un periódico político tiene ó no aceptación en el público, también lo es que cuando aquel tiene el doble carácter con que *El Globo* aparece, es difícil saber si el favor que disfruta es debido a su parte literaria ó a sus trabajos políticos.

Para convencernos de que a estos últimos debe el colega el lugar que en la lista del timbre ocupa, sería necesario que nos dijese el aumento de suscripción y venta que ha tenido desde que dejó de ser literario é ilustrado solamente.

Números canten, pues que de números se trata.

CARTAS A EL PUEBLO ESPAÑOL.

Barcelona 19 Agosto de 1878.

Mi estimado director: La actitud de los consumidores de gas sigue siendo la misma que le manifestaba en sus anteriores. Noticias locales, las de siempre: robos con ó sin fractura

y raterías al aire libre, es el pan cotidiano; se quita sin que nadie le remedie; mucho polvo por calles y paseos y un municipio que de vez en cuando da un respaldito para acreditar su existencia. El nuevo gobernador, Sr. Perez Cossío, ha logrado grangearse las simpatías de los barceloneses, recibiendo a todo el mundo con afabilidad, oyendo quejas y enderezando algunos entuertos. El contraste que forma esta conducta personal con la de su antecesor, hizo concebir desde un principio ilusiones esperanzas; yo, por mi parte, no dudo que se realicen algunas, pero tampoco extiendo muy allá mis ilusiones. El Sr. Cossío pertenece a la situación, y ha de obedecer, antes que todo, a las órdenes de sus jefes. Podrá dulcificarlas en la forma y hacer la píldora menos amarga de tragar, saturándola con azúcar en abundancia; pero a esto se reducirán sus buenos deseos, por aquello de que donde hay patrono no manda marinero. El señor gobernador, dentro de la ley, no puede cambiar el ayuntamiento, uno de los principales anhelos de la mayoría de la población, y no concibo como podrán resolverse ciertos problemas administrativos, sin lastimar susceptibilidades con quienes la conciliación tiene que transigir. En Barcelona hay mucho que hacer y se puede hacer mucho; pero siempre trepezaremos con antagonismos que malograrán las mejores intenciones. No debe echarse en olvido que este país, esencialmente especulador, si bien ambiciona reformas, las quiere con su cuenta y razón; poseemos hábitos de cálculo de los ingleses y algún tanto de su vanidad; pero carecemos de sus arranques de desprendimiento altruista, y nos detenemos ante todo gasto improductivo para el particular, por grande que sea el beneficio colectivo.

La política está más animada estos días, en vista de la próximas elecciones de diputados provinciales, por supuesto, que los que más se agitan son los sagastinos, que esperan a su jefe para celebrar una de esas comilonas que forman época en la historia contemporánea. Nada menos que un banquete de mil cubiertos anuncian los heraldos del constitucionalismo al son de caceroles y almireces; ni las bodas de Camacho, ni los festines de Baltasar, podrán rivalizar con ese monstruoso agasajo, al que siento no poder asistir, para cedermelo con D. Práxedes, que considero como el personaje de más talento de los políticos modernos, siempre cae de pie, y lo mismo sirve para un fregado que para un barrido. ¡Es mucho tapé el de D. Mateo!—K. A.

Córdoba 20 de Agosto de 1878.

Sr. Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Comenzando la tarea de corresponsal que me he impuesto, diré a V. que pocas son las cosas que ocurren en esta población, que puedan decirse ó publicarse sin peligro, atendidos los azarosos tiempos que corremos y las difíciles circunstancias que atravesamos.

Sin embargo, por de pronto, y como novedad de actualidad, le diré que anteanoche se presentó el juez municipal del distrito de la izquierda, que desempeña *interinamente* el de primera instancia, acompañado de guardias civiles y agentes de orden público, en un garito de juego de *segundo orden*, y procedió a la prisión de más de treinta individuos que encontré jugando, disponiendo en el acto que, atados codo con codo, fuesen conducidos a la cárcel, donde se encuentran sujetos a la sumaria que se les está formando.

He dicho que el garito es de *segundo orden* por pertenecer a la clase artesana y jornalera todas las personas que en él se encuentran, y no porque yo sepa ni crea que haya ó pueda haber en esta capital alguno otro de *primero ó de superior orden*, al que pueden concurrir personas de más elevada posición; pues en este caso estoy seguro de que a él se hubieran dirigido primeramente el juez propietario ó el interino.

Los precios de este mercado en la semana última son los que aparecen a continuación:

Garbanzos, de 80 a 200 rs. fanega, según su calidad; trigo, de 48 a 55 id.; cebada, de 28 a 32 id.; escanda, a 22; habas castellanas, a 42; idem morunas, a 44; aceite en los molinos, a 44 1/2 rs. arroba; idem en la población, a 56; carne de reses mayores, a 44 cuartos las dos libras; de reses menores, a 30; tocino, a 46; harinas del país de 19 1/2 y 21 rs. arroba, según su calidad; lana lavada, a 180; id. en vellón, a 73.

Sin otra cosa por hoy, tiene el gusto de ofrecerse de V., atento amigo seguro servidor y correligionario.—*El Corresponsal*.

Ripoll 20 Agosto de 1878.

Sr. Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Muy señor mío y respetable amigo: Mientras los buenos liberales y patrióticos sufren persecuciones y comen el pan de la emigración, los cabezillas Miret y Clemens recorren tranquilamente el país donde tuvieron lugar sus sangrientas y funestas hazañas. Actualmente se encuentran en el pueblo de Ribas, habitando en la fonda del Sr. Gouzy, que tuvo un hijo en las facciones en clase de oficial.

Las familias que han venido a veranear por estas montañas, han visto con disgusto a los cabezillas que tantos desastres causaron en Cataluña, y lo han extrañado sobremanera, causándoles gran indignación verlos ostentar el grado de coronel, que han alcanzado, sin duda combatiendo a los soldados que defendían la causa de la patria.

Nada más ocurre en esta comarca que sea digno de su atención; en cuanto algo suceda, cuidará de ponerlo oportunamente en su conocimiento su buen amigo y correligionario.

El Corresponsal.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 21.—El ministerio de Ultramar ha obtenido diploma de honor en la Exposición por el arroz de Manila.

La sociedad España Industrial ha obtenido medalla de honor por su estampado en telas. El asunto del robo de diamantes hecho a la princesa Ratazzi será juzgado muy en breve.

Paris 21.—El periódico la *France* publica un artículo de Mr. Emilio Girardin atacando de nuevo el proyecto de conversión de la renta del 5 por 100 declarándolo temerario.

Gambetta ha declarado también que espuesto a la conversión y que si la reducción se plantea no la votará la Cámara.

Cairo 21.—La comisión de información respectiva ha declarado definitivamente la vuelta al Estado de todos los bienes de Khe-dive.

Viena 21.—Nuevas dificultades han impedido se firme el convenio austro-turco.

San Petersburgo 21.—El tsar ha ordenado el licenciamiento de las reservas de la tercera categoría.

Paris 21.—El estado de la reina Cristina era mucho gravísimo.

Se le administraron los Sacramentos. El señor Silveira (don Martel) marchó para Caunterets.

San Petersburgo 21.—Los rusos entrarán en Batoum el 27 de este mes.

Nueva-Orleans 21 (noche).—La fiebre amarilla está causando grandes estragos. De 1.400 personas atacadas, han fallecido ya 436.

Bucharest 22.—El Gobierno ruso ha decidido mantenerse en sus posiciones al rededor de Constantinopla, hasta después de la rendición de Batum.—*Fabra.*

(De la Agencia teográfica española.)

Coruña 21.—El vapor correo Gijón, que procedente de Santander ha hecho escala en este puerto, ha seguido esta tarde su viaje sin novedad para Puerto Rico y la Habana.

Berlin 21.—El 13 del próximo mes se constituirán respectivamente en Constantinopla y Bulgaria las comisiones europeas de organización de la Rumelia oriental y de la Bulgaria.

Roma 21.—Se habla de un cambio importante en el personal de los consulados italianos en Oriente.

La recepción hecha en Nápoles al nuevo arzobispo se considera por la prensa ultramontana como una manifestación de protesta contra la política del Gobierno.

Londres 21.—Los obreros de diferentes comercios de Inglaterra celebran importantes reuniones para ocuparse de los salarios y prevenir la rebaja de los mismos.

El Grande Oriente de Nueva York ha hecho declaraciones análogas al de Londres, condenando las doctrinas del de Francia, por crear las contrariedades a la institución.

NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Reales órdenes nombrando para el registro de la propiedad del Sets a D. Juan Noguera, para el de Benabarre a don Víctor García, para el de Albarracín a D. Felipe Laida, para el de Torreci la Comera a don Toribio Sanz, y para el de Orgaz a D. Pedro Angioletti.

Hacienda.—Real orden dictando reglas para la recogida y reactificación de las monedas de cobre y bronce anteriores al sistema monetario actual, y para evitar la circulación de las falsas que sean presentadas en las cajas públicas.

Fomento.—Real orden disponiendo que durante la ausencia de D. Carlos Ibañez, director del Instituto Geográfico y Estadístico, se encargue interinamente de esta dependencia el de Obras públicas comercio y minas.

En el cuarto toro que se lidió en la corrida del día 1.º en San Sebastián, se presentó en el redondel un joven francés llamado Paul Daverat, citó al bicho con un pequeño pañuelo, lo esperó con serenidad y cuando se hallaba a su lado salvó de un blinco espacio que media de las astas a la cola, siendo frenéticamente aplaudido. La presidencia le dió el toro.

Uno de los animales célebres de esta época, Sultan II, perro del príncipe Bismark, ha dado un nuevo motivo para ocupar la atención pública.

Sabido es que en Berlin se arrojó sobre el príncipe de Gortschakoff sin cuidarse de la amistad de los dos cancilleres de Alemania y Rusia.

Pues bien, ahora se ha lanzado sobre la princesa de Bismark y la ha mordido en un brazo. El terrible dago no respeta nada.

El distinguido compositor Verdi está terminando actualmente una ópera en cinco actos, titulada *Moteczuma*.

El teatro de la Scala de Milan, es el destinado a estrenar dicha obra.

Han solicitado la exclusión de uno de los conventos de Bilbao, dos monjaas jóvenes.

Continúan viéndose por las calles de Barcelona, millares de familia a quienes la falta de trabajo obliga a demandar una limosna.

Es tan deplorable el estado de la carretera de Francia, que si no se acude pronto con una reparación poco costosa, al llegar el invierno será casi imposible el tránsito de carruajes desde los inmediatos pueblos de el Moir, Alcobendas, San Sebastian de los Reyes y Fuencarral.

Ayer tarde celebró sesión el ayuntamiento de esta capital aprobando en ella varios dictámenes presentados.

Segun telegrama oficial, la fiebre amarilla está haciendo horribles estragos en la Granada (antilla inglesa). Familias enteras parecen allí víctimas de la epidemia. En Nueva Orleans disminuye esta, aun cuando paulatinamente; pero en cambio hace terribles progresos en Memphis y Wisburek.

En cada una de las tres corridas de novillos que han tenido lugar en Tafal, ha habido su correspondiente cogida, habiendo muerto dos de los aficionados, y continuando el tercero con muy pocas esperanzas de vida.

A doce millas del Cabo de Gata un vapor inglés de gran porte embistió anteayer a otro francés que se fué a pique en el acto. De la tripulación de éste, que se componía de 19 hombres, se han salvado 17.

El vapor inglés llegó ayer a Almería con grandes averías.

La causa seguida a la célebre doña Baldomera ha sido elevada a plenario. El promotor fiscal ha calificado el delito de *abandono de bienes*.

El Consejo de ministros que debía celebrarse hoy bajo la presidencia del rey, ha sido suspendido a consecuencia de las graves noticias referentes al estado de doña María Cristina.

Mañana saldrán conducidos por tránsito de la guardia civil 15 penados para el presidio de Alcalá y uno para el de Cartagena, donde pasan a extinguir sus condenas.

Por la línea del Norte ha llegado esta mañana a las nueve el general Balmasada.

La correspondencia de la Habana que se ha repartido hoy, ha llegado con dos días de anticipación.

El alcalde de la cárcel de Villa, que como ha dicho toda la prensa se encuentra preso por abusos cometidos en el desempeño de su cargo, ha sido puesto en libertad mediante la fianza de 10.000 rs.

Hoy han sido aprobados por el gobierno civil de la provincia, los reglamentos referentes a las sociedades de socorros mutuos, fundadas por los empleados de la compañía fabril *Singer*, y por los de la casa y fábrica de objetos de metal blanco de los Sres. Meneses é hijos.

El día 18 se rompió en Amberes un dique, siendo invadidos por el agua varios buques en construcción. Cuatro embarcaciones se destruyeron unas contra otras, muriendo ahogadas seis personas. Pasan de 30 los heridos en este siniestro.

Nuestro apreciable colega, *La Correspondencia de Barcelona*, reaparecerá el día 2 del próximo Noviembre, después de haber cumplido la condena que le ha sido impuesta por el tribunal de imprenta de aquella ciudad.

El reglamento de la sociedad de comerciantes en carbones y leñas que se había presentado al Gobierno civil, ha sido aprobado hoy por aquel centro.

Con el título de *Ateneo de la Juventud* se va a establecer en Madrid una asociación científico-literaria.

Nuestro apreciable colega *La Paz*, ha sido condenado a 30 días de suspensión.

Sentimos muy de veras el percance del colega.

Ayer ingresó de nuevo en las prisiones militares de San Francisco, el brigadier señor Mariné, después de haber conferenciado con el señor ministro de la Guerra.

Ha llegado a Paris el señor don Augusto Ulloa.

Ha sido absuelto en Barcelona por el consejo de Guerra de la causa que se le seguía, el brigadier señor Lopez Clarós.

Hay en la Exposición 30 intérpretes que hablan casi todas las lenguas y se colocan en las puertas principales del palacio del Campo de Marte ó los vestíbulos del Trecadero. Estos intérpretes no están garantizados por la administración, pero sí previsto de una autorización especial y sujetos a su reglamento de administración interior, sobre todo en cuanto a su porte y a la gratificación que pueden exigir. Se les reconoce desde luego en la gorra que llevan, se halla bordada en plata una inscripción que indica su cualidad. El máximo de la gratificación exigible por los mismos es de tres francos por la primera hora que prestan sus servicios, y dos por las sucesivas.

Trátase de publicar en Barcelona un nuevo periódico político con el título de *El Ancora*.

Se ha suicidado en Barcelona por un procedimiento puramente romántico un jóven de 23 años. Padece hace tiempo una tisis incurable, y abandonando el lecho en que permanecía desde hacia algún tiempo se fué a un baile y empezó a bailar hasta que le acometió un vómito de sangre, con el cual exhaló su último aliento.

Los republicanos franceses han ganado la presidencia de seis concejos departamentales sobre aquellos en que ya la tenían, hasta resultar en mayoría en 55 departamentos, y los conservadores en 35.

El señor ministro de Fomento, ha ordenado por telégrafo al gobernador de Badajoz, se incaute de los trozos que existen de la célebre campana conocida con el nombre de *Espania perros* destruida por el ayuntamiento de aquella ciudad apesar de ser un glorioso recuerdo histórico de los primeros tiempos de la reconquista.

Un armero francés, Mr. Valaste, acaba de inventar un nuevo fusil de condiciones muy superiores a todos los modelos conocidos hasta el día.

El sábado se ahogó en Valladolid un jóven de quince años de edad, que se estaba bañando.

El domingo último, se presentaron varios grupos frente a las casas consistoriales de Alcalá de los Gazules, en demanda de trabajo.

Se ha incendiado la fabrica de papel que en el inmediato pueblo de Morata de Tajuna tenía montada el conocido fabricante D. Emilio Martínez de Velasco. El fuego ha consumido gran parte del edificio y ha ocasionado a su dueño perjuicios considerables.

NATURALEZA DEL HOMBRE.

(Conclusion) (1).

Para que sea capaz de procurarse su nutrición, es preciso desarrollar gradualmente ciertas facultades y ciertas actitudes, lo que exige miembros, sentidos y un sistema nervioso ya muy perfeccionado. Pero cada crecimiento de grandor obtenido por medio de esta organización imperfectamente desarrollada, irá necesariamente acompañado de una modificación en la misma organización. Si esta se adaptase exactamente a menor talla, no se adaptaría a mayor. Tiene, pues, necesidad de ser rehecha, desmontada y remontada, operación que será tanto más difícil cuanto más perfecta sea la máquina.

El sistema huesoso nos muestra como se resuelve la dificultad. En el fémur de un jóven, por ejemplo, hay entre la cabeza del hueso y la diafisa un lugar en donde subsiste el estado cartilaginoso primitivo; por aquí es por donde se prolonga el cuerpo del hueso por medio de la adición de nuevos cartilagos en que la materia huesosa viene a depositarse; el mismo fenómeno se produce en un lugar correspondiente a la otra extremidad de la diafisa. Sobre esos dos puntos la osificación no se acaba sino cuando el hueso ha cesado de crecer. Que se reflexione en lo que habria sucedido si la osificación se hubiera completado antes que el alargamiento hubiera terminado; se comprenderá cuan terrible era para el crecimiento el obstáculo así evitado. Lo que pasa en el fémur acontece en todo el organismo; un cierto grado de organización es necesario para el crecimiento; llevado más lejos, la organización detiene el crecimiento.

Podemos comprobar la necesidad de esta relación en un caso más complejo, el del desenvolvimiento de un miembro entero. El grandor de un miembro halla por lo general en una relación determinada con el resto del cuerpo. Si se da a ese miembro una actividad anormal, su fuerza y su volumen aumentarán en un limite restringido. Si la actividad anormal comienza temprano, el miembro puede sobrepasar mucho las dimensiones ordinarias; si no comienza sino despues de la madurez, el cambio es menor. En ningun caso, sin embargo, llega a ser muy considerable. Veamos lo que pasa cuando un miembro engruesa, y comprenderemos la causa del hecho que acabamos de señalar. Un acrecentamiento de actividad atrae la sangre en mayor abundancia; durante algun tiempo se forman nuevos tejidos más allá de lo que es necesario para reparar las pérdidas. Pero el flujo total de la sangre está limitado por las dimensiones de las arterias que la conducen. Este flujo puede aumentarse hasta un cierto punto por la dilatación de las arterias; para sobrepasar ese punto, seria necesario que las arterias fuesen reemplazadas por otras. Esta sustitución se verifica, pero lentamente para las pequeñas arterias periféricas, más lentamente aun para las arterias principales, pues que estas últimas, sobre las que otras se entrelazan, deben ser modificadas en toda su longitud desde el punto en que se separan de los grandes vasos sanguíneos. Del mismo modo, los canales que excretan los productos superfluos, deben rehacerse a la vez en el centro y en el miembro cuyo crecimiento nos ocupa. Los nervios y los centros nerviosos deben adaptarse al trabajo más considerable que les es exigido. Hay más, permaneciendo el mismo el sistema visceral, no puede un miembro acaparar una cantidad de sangre anormal sin disminuir la parte de las otras; por consecuencia la organización debe experimentar cambios de naturaleza a disminuir la cantidad de sangre atribuida al resto del cuerpo. De aquí vienen las resistencias que se oponen a que un miembro tome un desarrollo exagerado. El crecimiento supone destrucciones y reconstrucciones, no tan solo en los órganos que desirven directamente el miembro en cuestión, sino tambien en las regiones del cuerpo más lejanas. Resulta que cuando la organización está perfectamente apropiada a un cierto fin, esto la impide poderse determinar para otro; cuanto más completos son los arreglos más los re-arreglos se hacen difíciles.

¿En qué medida la ley que acabamos de enunciar es verdadera para el organismo social? ¿Hasta qué punto la multiplicación y la transformación de las instituciones y los perfeccionamientos de detalle, imaginados para la prosecución de un fin inmediato serán obstáculos a la creación de mejores instituciones ó impedirán alcanzar un fin más elevado? No menos que el individuo, la sociedad tiene necesidad para desarrollarse de poseer una organización; pasado un cierto grado de desenvolvimiento, no hay más crecimiento sin modificaciones en la organización. Sin embargo, con mucho fundamento se cree que pasado ese grado, la organización es un obstáculo indirecto;—entorpece la operación de reajustamiento que exige un aumento de talla y un perfeccionamiento en la estructura. El agrado al que damos el nombre de sociedad posee incontestablemente la plasticidad a un más alto grado que el individuo al que acabamos de compararlo, su tipo es infinitamente menos limitado. Es evidente no obstante que el tipo de la sociedad tiene una tendencia a fijarse, y que cada adición llevada a su estructura es un paso dado en el sentido de la fijación. Algunos ejemplos harán ver que esta verdad se aplica tambien a la estructura material de una sociedad como a sus instituciones, políticas ó de cualquiera otra clase.

Dos ó tres hechos significativos en sí mismos, pero completamente tóxicos, nos proporcionan los medios de locomoción actual. Los sistemas empleados en el interior de las ciudades bastarian para demostrar que las combinaciones existentes son un obstáculo a las combinaciones mejores. Los dejaremos de lado para no ocuparnos sino de los caminos de hierro. La anchura de la vía, que ha sido fijada según la longitud del eje del coche, proviene de un sistema de locomoción anterior. Esta anchura es insuficiente, pero las vías actuales impiden hacer a las nuevas menos estrechas. Lo mismo es para los wagones. Son construidos sobre el tipo de las antiguas diligencias, si bien en el origen algunos llevaban la divisa: *Tria juncta in uno*.

(1) Véase el número 161.

Los americanos que se han aprovechado de nuestra experiencia sin hallarse como nosotros, embarazados por los sistemas establecidos, acaban de inventar un wagon infinitamente más cómodo que el nuestro; pero su adopción presenta para nosotros gravísimas dificultades. No se puede sacrificar el capital enorme representado por nuestros coches. No tenemos ni aun el recurso de renovar gradualmente nuestro material, porque se han hecho y deshecho tan frecuentemente los trenes sobre nuestras líneas, que seria extremadamente incómodo tener tipos de diferentes wagones. Estamos, pues, obligados a mantenernos en un modelo cuya inferioridad es notoria.

Pasemos a nuestro sistema de alcantarillado. Se le ha preconizado mucho hace unos treinta años. Era entonces una panacea contra todos los males. Fué impuesto, por ley, a las grandes ciudades, y es al presente casi imposible de reemplazarle por otro mejor. Hoy la descomposición de las materias orgánicas se opera fuera de la presencia del oxígeno, y por consiguiente da nacimiento a compuestos químicos inestables y deletéreos; ese sistema es en muchos casos la causa directa de los males que tenia por objeto prevenir; en efecto los productos mórbidos son conducidos en un tubo que comunica con todas las casas, y que hace penetrar en ellas los gases infectos siempre que las cerraduras no se hallan completamente en buen estado. Sin embargo hoy no puede casi ser cuestion el adoptar métodos que permitan desembarazarse de los excreta de las ciudades de un modo a la vez provechoso y desprovisto de peligro.

Pero aun llega el caso a ser más grave. Una parte de los administradores encargados de la higiene pública han hecho adoptar un sistema de sumideros, (cloacas, abasñales, gracias al que Oxford, Reading, Midehead, Windsor, etc., etc. corrompen el agua que se bebe en Londres. Los demás administradores protestan contra la impureza del agua, que es una causa constante de enfermedades, sin notar, sin embargo, que tal impureza es debida a las medidas legales. Para que tuviésemos buen aire y buena agua, seria necesario proceder a una organización nueva, a quien la organización actual, imperfecta y prematura, entorpece considerablemente.

Las costumbres comerciales abundan en ejemplos del mismo género. Cada rama de comercio tiene sus usos a los que es extremadamente difícil tocar. La rutina se opone a las mejoras que parecen más claramente indicadas. Ved lo que pasa en el ramo de librería. En el tiempo en que una carta costaba un schelling, y en que el correo no se encargaba de libros, se estableció un sistema de librerías por mayor y menor que servian de intermediarios entre el editor y el lector. Cada uno de esos intermediarios obtenia un beneficio. Ahora que solo cuesta unos piquisimos céntimos pedir un libro y algunos pocos más recibirlo, parecia natural crear un nuevo sistema cuyo resultado seria bajar los gastos de transporte y el precio del volumen. Los revendedores se oponen por su interés personal. Si un editor anuncia que enviará directamente tal ó cual obra por el correo, a precio reducido, los librerías se quejan como de un mal proceder con respecto a ellos; convienen en tener la obra como no llegada y dañan así a su venta más que el anuncio del editor haya ayudado a ella. Y así se ve como un viejo sistema, que ha causado en su tiempo grandes servicios, es un obstáculo al progreso.

El comercio de librería nos proporciona otro hecho no ménos demostrativo. En una época en que el público levante era poco numeroso y los libros caros, se fundaron gabinetes de lectura en los que se permitia leer una obra sin comprarla. Bastante raros en el origen, confinados en ciertas localidades, esos establecimientos apenas estaban organizados. Su número y su importancia han crecido de tal modo, que hoy forman frecuentemente la principal clientela de los editores. El sistema del gabinete de lectura consiste en hacer servir un número restringido de ejemplares a un número ilimitado de lectores. Resulta que, para resarcirse de sus gastos, el editor está obligado a fijar un precio muy alto para cada ejemplar. Por otra parte el público ha adquirido el hábito de dirigirse al gabinete de lectura en vez de comprar libros, y las mayores rebajas no prevalecen contra la rutina. ¿Qué sucede? para un pequeño número de autores populares, el sistema americano de las ediciones a poco precio, que no es posible sino está asegurado el editor de colocar un número considerable de ejemplares, es impracticable en Inglaterra.

Citemos un último ejemplo, sacado el sistema inglés de instrucción pública. Nuestros colegios y nuestras diversas escuelas, que han prestado en otro tiempo eminentes servicios, han llegado a ser despues el principal obstáculo al progreso de la enseñanza. Se hallan ricamente dotadas, habiendo adquirido un gran prestigio, y sostenidas por la corriente de las ideas que ellos mismos forman por medio de sus educandos. Proporcionando alimentos a un sistema anticuado, matan de hambre al nuevo. Materialmente impiden, por el solo hecho de su existencia, la creación de nuevos establecimientos. Por otra parte matan el progreso, poniendo a los jóvenes que pasan por sus manos fuera de estado de comprender lo que es una enseñanza perfeccionada.

La instrucción popular nos ofrece el mismo cuadro. Considerando por alto los hechos, la lucha a la que asistimos en este momento entre los secularesistas y los denominadistas prueba por sí sola que un sistema que ha tomado ramificaciones con la sucesión de los tiempos en la sociedad, y que posee un ejército de funcionarios asalariados, preocupados de su bienestar material y de su adelanto, protegidos por el clero y los hombres políticos de quienes defienden las ideas y los intereses, que ese sistema, decimos, será, sino rebelde a toda modificación, al ménos tanto más difícil de modificar cuanto es más perfeccionado.

Fácil nos seria multiplicar ejemplos. El ejército, el clero y la justicia nos los proporcionan abundantemente. Los que hemos citado bastan para hacer resaltar la analogía que hemos señalado entre el organismo social y el organismo individual. Los hechos invocados ponen en claro uno de los problemas de la ciencia social, y arrojan por esto nueva claridad.

dad sobre la naturaleza de esta ciencia. Está demostrado que para todos los organismos sociales, como para los organismos individuales, la estructura es hasta cierto punto necesaria al crecimiento; pero en un caso como en el otro, la continuidad de crecimiento hace necesario un trabajo de desmontadura y de remontamiento de la organización que por esto se hace obstáculo al crecimiento.

Nos queda por examinar, si es igualmente verdadero en los dos casos, que el acabamiento de la estructura determina el límite del crecimiento, y fija para siempre la sociedad en el tipo que ella ha alcanzado en este período de su desenvolvimiento. Nos limitaremos a hacer constar con respecto a este asunto, que este problema pertenece evidentemente a un orden de cuestiones absolutamente des-cuidado por los que consideran las sociedades bajo el punto de vista histórico ordinario; en una palabra, pertenece a esa ciencia social de que esas mismas gentes niegan la existencia.

¿Cui bono? exclamarán sin duda un gran número de lectores. Aquellos de quienes conocemos las ideas y su modo de espíritu, sabemos que preguntan si es verdaderamente útil conocer los hechos y los gestos de los salvajes; saber cómo se establecen los jefes y los médicos en las tribus bárbaras; cómo las funciones industriales llegan a separarse de las funciones políticas; cuáles son, en su origen, las mutuas relaciones de las clases reguladoras; cuál en la determinación de la organización social, la parte de influencia de las cualidades emocionales del individuo; cuál la de las ideas, y cuál la del medio. Absorbidos por lo que su ciencia llama «la legislación práctica» (según toda apariencia, entienden por esas palabras la legislación que no conoce más que los efectos y las causas inmediatas e ignora las otras), estiman que, a pesar de todas las investigaciones proseguidas por la ciencia social, no tendrán gran utilidad.

Habrà, sin embargo, algo que decir en favor de un estudio, del que esos hombres prácticos hacen tan poco caso. No tendremos la audacia de ponerle al mismo nivel que esos estudios históricos, en los que ellos toman tanto interés. Admitiremos que las genealogías reales, las intrigas de corte y la caída de las dinastías tienen un alcance muy superior. ¿El complot dirigido contra la vida de Amy Robsart, ha sido urdido por Leicester en persona, con la reina Isabel por cómplice? ¿El relato que el rey Jacobo ha hecho de la conspiración Gowrie, es exacto? Tantos problemas, que es preciso, de toda necesidad resolver, sin lo que es

imposible razonar sobre el desarrollo de nuevas instituciones políticas, y llegar a serias conclusiones.

Federico I rey de Prusia, estaba en lucha con su suegra; la acusaba de haberle querido envenenar y se había refugiado en casa de su tía; una vez Elector, emplea la intriga y el dinero para ser rey; una media hora después de su muerte, su hijo Federico Guillermo des-pide á sus cortesanos y empieza á hacer economías: se ocupa exclusivamente en reclutar y ejercitar tropas; toma tirria contra su hijo y le persigue, etc. Estos son acontecimientos de una mayor importancia, así como todos los que se refieren á las familias de los príncipes. ¿Cómo se comprenderá sin ellos la marcha de la civilización? Nadie puede dispensarse de conocer á fondo las campañas de Napoleón; las guerras de Italia y las exacciones que las han acompañado: la perfidia de que Venecia fué víctima; la expedición de Egipto, con sus victorias, sus mortandades, el descalabro de San Juan de Acre y la retirada su consecuencia; las campañas de Alemania, de España, de Rusia, etc. ¿Cómo el que ignore la estrategia de Napoleón, su táctica, sus victorias, sus defec-ciones y mortandades, podrá juzgar del valor de nuestras instituciones y de las modifica-ciones legislativas que es preciso aplicarlas?

No obstante, después de haber pagado á esos importantes asuntos el tributo de atención que les es debido, se podrían conceder con provecho algunos minutos á la historia natural de las sociedades. Puede ser no sería inútil al hombre político el preguntarse, cuál es el curso normal de la evolución social, y en qué afectará, tal ó cual medida á esa evolución. En ciertos casos, una semejante investigación puede ser podrá ayudarle á dirigir su conducta. ¿Quién sabe?

Podría hacerse que toda medida legislativa se hallase en acuerdo ó en desacuerdo con el curso natural del desenvolvimiento y del progreso de la nación, y que fuese preciso juzgar del mérito según esta última consideración, antes que por consideraciones más familiares. En todo caso, estamos autorizados á creer, sin incurrir en el reproche de presunción, que si las modificaciones que sufren la organiza-ción de la sociedad y las funciones sociales se hallan sometidas á leyes, el conocimiento de esas leyes no puede menos de influir sobre nuestro juicio: nos ayudará á discernir lo que es un progreso y lo que es un retroceso, lo que es deseable, lo que es factible, lo que no es más que una utopía.—HERBERT SPENCER.— (Estudio de la ciencia social.)

BOLSA DEL DIA 21.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, GOTIZACION, Del 20, Del 21. Rows include Renta perp. 3 por 100, Id. fin corriente, Id. fin próximo, etc.

La dirección de la Caja de depósitos, ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 24 del corriente, de diez á dos de la tarde:

- Requardos amortizados, sorteo de 30 de Junio de 1878: Bola 11 de sorteo, facturas números 261 al 264 de señalamiento. Idem 12 de sorteo, facturas; 71 al 80 de id. Idem 13 de sorteo, facturas; 191 al 200 de id. Idem 14 de sorteo, facturas; 171 al 180 de id. Idem 15 de sorteo, facturas; 21 al 30 de id. Idem 16 de sorteo, facturas; 121 al 130 de id. Idem 17 de sorteo, facturas; 161 al 170 de id. Idem 18 de sorteo, facturas; 11 al 20 de id. Idem 19 de sorteo, facturas; 211 al 220 de id. Idem 20 de sorteo, facturas; 181 al 190 de id.

La dirección del Tesoro, ha dispuesto que el día 23 del corriente se satisfaga en la Tesorería Central á los contratistas por servicios de guerra, obras públicas y otros conceptos, parte de los créditos que figuran en la relación del duodécimo grupo, primera cuarta parte, con el número 6 de sorteo, que comprende el número 3 de presentación.

ADVERTENCIA.

Con el objeto de normalizar la marcha administrativa del periódico, continuaremos remitiendo EL PUEBLO ESPAÑOL hasta fin de mes á los amigos y correligionarios, entendiéndose que consideraremos como suscritores á todo el que antes de dicha fecha no nos devuelva los números. Toda la correspondencia se dirigirá á D. Calisto Ariño, propietario de este periódico, Plaza de las Cortes, 8, bajo derecha.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO (Compañía Arde-rius).—A las nueve.—A beneficio del público.—Los sobrinos del capitán Grant. ALHAMBRA.—(Compañía de ópera italiana cómica).—A beneficio del Sr. Ficarra.—Las campanas de Corneville. CIRCO Y TEATRO DE PRICE (Paseo de Recoletos).—A las nueve.—Funcion por la compañía acrobática, cómica, ecuestre y gimnástica, que dirige el Sr. W. Parish.—En la que tomarán parte los principales artistas y Mr. y Mad. Tosi, los cuales ejecutarán piezas musicales que llamarán la atención del público. Tomarán parte los hermanos Marianos, y el popular Tony Grice.

PARA MAÑANA. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Concierto bajo la dirección del maestro Sr. Vazquez. BUFITOS MADRILEÑOS.—(Paseo del Prado próximo al Dos de Mayo).—Grandes y variadas funciones todos los días desde las siete de la tarde en adelante. TEATRO GUINOL.—(Plaza de Oriente y Prado).—Funciones todos los días desde las cuatro de la tarde en adelante. TEATRO DE LOS AUTÓMATAS.—(Paseo de Recoletos, junto á la casa de la Moneda).—Funciones desde las seis de la tarde á las diez y media de la noche.—Autómatas.—Cuadros disolventes.—Rifa de juguetes.

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL á cargo de Heliodoro Perez. Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha.

ANUNCIOS



Son el mejor, el más seguro y mas agradable de los purgantes, porque, usadas con buenos alimentos y bebidas fortificantes, no causan repugnancia y son perfectamente toleradas.

SE DESEA PERMUTAR UN destino de la seccion de Estadística, en Salamanca, con 2500 pesetas anuales, por otro de la misma seccion en Madrid, de 1.500; San Andrés, 1, darán razon.



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO, LARRINAGA Y C.ª

PARA MANICA.

El 5 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

REINA MERCEDES.

Informes: D. M. A. Amusat-gui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. Madrid: Huertas, 9, bajo, de recha.

A GUA DE SELTZ A REAL botella. Infantas, 7, y Preciados, 78.

CIRUJANO DENTISTA.

Andrés Sama, ayudante que fué del doctor Thomas, hace toda clase de operaciones de la boca. Rijos y Ména, 18, principal.

AGUA Y POLVOS DENTRÍFICOS

DEL DOCTOR PIERRE de la Facultad de Medicina de Paris

8, Plaza de l'Opéra, 8.—Paris. Medalla de premio en la Exposición de Viena 1873

Se encuentra en todas las principales perfumerías.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ARABE.

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,

RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MAS DE DOSIENTOS PRÍODICOS

EXTRAORDINARIA ACEPTACION

EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, fiato, exceso de bilis, el estreñimiento, y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, aliménto higiénico, saluifero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café Nervino rebeldes á todo otro tratamiento. Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.—DOCTOR MORALES.—Carretas, 39. Mad.-id.

ARADOS.—GRADAS.

SEMBRADERA SISTEMA SMYTH

PARA DOS CABALLERÍAS.

PISADORAS Y PRENSAS

PARA UVA.

MÁQUINAS DE VAPOR Y DE TODAS CLASES.

DAVID B. PARSONS,

CALLE DEL PRADO, 4, MADRID.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS OREZZA Agua mineral ferruginosa acidulada, la mas rica en hierro y ácido carbónico. Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las GASTRALGIAS — FIEBRAS — CLOROSIS — ANEMIA y todas las enfermedades derivadas de EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS Por mayor: Depósito general, Pizarro, 15, Madrid.

CARBONES A DOMICILIO.

De encina, superior (sta tierra ni cisco), á 6 rs. arroba.

De cok, superior á 14 rs. quintal.

ALMACENES

ESPERANCILLA, 6, Y CALVARIO, 15.

Convencido el público de que es una verdad lo que el dueño de estos almacenes prometia en sus anuncios anteriores, le ha dispensado su confianza honrándole con numerosos pedidos, y su propietario, queriendo corresponder á tantos favores (sin reparar en ningún género de gastos), ha adquirido grandes cantidades de carbon inmejorable de encina, que le permiten asegurar á sus parroquianos un surtido siempre igual en clase, con la cual no puede existir la competencia, y además, para facilitarles los medios de que hagan sus pedidos con el menor número posible de molestias, establece desde este día, para recibir avisos, los puntos siguientes:

- Calle de Atocha, 20, tienda ults. Plaza Progreso, 20, tienda ults. de la Cruz, 23, id. de armas Postigo de S. Martin, 17, id. id. de S. Alberto, 5, id. ults. Calle de S. Bernardo, 11, id. id. de Hortaleza, 6, id. id. id. 32, id. id. id. 28, id. id. id. 46, id. id. id. 47, id. id. id. de Preciados, 7. id. 102, id. id. id. 40, tienda ultramarin. de Fuencarral, 60, id. id. id. 84, id. de armas. de Valverde, 20, id. id. id. Abada, 13, panadería. Arco de S. M.ª, 37 y 39, id. id. 2, tienda ultramarinos. del Pez, 5, id. id. id. de la Salud, 14, zapatería. Plaza de San Ildefonso, 1, id. id. id. de Gerona, 14, tienda ults. de Santo Domingo, 16 y 17. id. de la Magdalena, 31, id.

Los pedidos que se hagan en cualquiera de estos puntos, serán servidos con prontitud, pues para ello se ha puesto un servicio especial y permanente de carros en número bastante á este objeto.

Ultimamente, para evitar la molestia de los avisos, se admiten abonos por semestres, desde dos arrobas mensuales, cuyos abonos son servidos á las primeras horas de los días señalados por los abonados. A éstos, desde un quintal en adelante, se les da por cada quintal de consumo un recibo talonario especial, con un número que juega la suerte en la tercera Lotería Nacional de cada mes, y á los abonados que tengan los números iguales á los agraciados en aquella con los premios mayor y segundo y sus respectivas aproximaciones, se les sirve gratis, durante tres meses consecutivos, el abono mensual completo.

Abonos, reclamaciones y cualquier advertencia que quisiera hacer el público, se reciben en la administración de los almacenes, sita en la calle del Leon, número 33, pral., derecha, ó por el encargado del de la Esperancilla, núm. 6.

No olvidar que se garantiza el peso, y que el carbon se lleva limpio de tierra, fijos y cisco.

DENTICINA INFALIBLE.

DENTICION DE LOS NIÑOS.

Pocas madres ignoran que no se mere un solo niño; que todos se salvan, aún en los grandes peligros de LA DENTICION, cuando usan el único remedio DENTICINA INFALIBLE de Izquierdo.

Sale abundante baba, brotan fuertes dentaduras, se desencañan y se robustecen por momentos; se les quitan las molestias y sufrimientos eruptivos en la boca y encías; se extinguen las convulsiones y alfercia producidas por la denticion; la fiebre y la diarrea que les aniquila, y, en una palabra, se salva el niño y toda madre se consuela. Nada se ha inventado superior, y eclipsa á todos los remedios conocidos. Caja con 48 dosis para seis días, 12 rs.; se remite por 14, y dos cajas que suelen necesitarse, por 26 rs.

Para el sistema de frótacion de encías, hay el JARABE DE LA DENTICION, frasco 5 rs., y se remite por 12 rs. Único inventor y elaborador, Pablo Fernandez Izquierdo, premiado con medalla de oro, Madrid, su gran farmacia, calle de Pontejos, número 6, y en las de la Ruda, núm. 14, y Descalzas, 6. Provincias, todas las principales farmacias.

CALLISTA.

Tratamiento especial de los callos, ojos de gallo y uñeros.—Precios módicos.—Calle de la Cruz, 15, principal.